

## MODELOS DE PASTORAL POSIBLES DENTRO DEL CONTEXTO UNIVERSITARIO

María del Socorro Vivas Albán<sup>1</sup>

Hago esta reflexión como fruto del ejercicio de mi experiencia pastoral y del ejercicio de investigación, como docente en teología sistemática y en teología pastoral en la Facultad de Teología de la Universidad Javeriana. Más que presentar un elenco posible de modelos de pastoral en contextos universitarios, quiero ofrecer algunas pautas de reflexión que sería importante tener en cuenta a la hora de pensar modelos posibles. Al igual, presento un modelo de acción pastoral, que se viene implementando en la praxis pastoral que realizo en diferentes contextos socio-eclesiales. Espero validar y responder a los desafíos del contexto actual, especialmente, desde la invitación a concretizar la misión sugerida por la Quinta Conferencia Episcopal Latinoamericana, celebrada en Aparecida, Brasil.

A continuación desarrollaré los siguientes puntos: 1. Desafíos en el actual contexto; 2. Escenarios de acción pastoral universitaria; 3. Modelo de acción pastoral; 4. Implicaciones de una acción pastoral comprendida desde la misión y desde el modelo de la comunitariedad.

Recordemos que la pastoral, en el lenguaje de la Iglesia, son las acciones encaminadas por las personas que la conforman a la luz del mensaje cristiano en un área, determinada de la existencia humana. Así, podemos hablar hoy de distintos escenarios en donde se realizan esas acciones humanas-espirituales que buscan de una manera o de otra encontrar un sentido a sus vidas.

Prefiero hablar de escenarios y sujetos en acciones pastorales, que de nombres de acciones pastorales referidos a grupos humanos, como se ha llamado tradicionalmente: pastoral familiar, pastoral de enfermos, pastoral juvenil, etc.

Hago referencia a **escenario pastoral** como al resultado de un proceso de investigación en el que confluyen corrientes derivadas de las ciencias sociales

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada en: Encuentro de pastoral Universitaria, Pontificia Universidad Javeriana, 11-13 de agosto de 2010, Bogotá. Estudios realizados por la autora: Licenciatura en Filosofía, Licenciatura en teología, Maestría en Educación, Maestría en Teología, Doctorado en Teología de la Pontificia Universidad Javeriana; Especialización en Docencia Universitaria de la Universidad El Bosque. Docente investigadora de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana; directora del grupo de investigación "Teología y Género". Coautora de la serie de ERE TESTIMONIO, Editorial Voluntad; miembro del Comité de Redacción de la Revista Theologica Xaveriana, miembro de la Red de Teólogos Amerindia, miembro de la Asociación Colombiana de Teólogas.

con algunas tendencias emergentes de la teología pastoral. La palabra *escenario* hace referencia a una concepción de corte social mientras que la palabra *pastoral* se ubica en un marco eminentemente eclesial.

En ambos casos, el resultado lleva a una actualización de la comprensión y el sentido de la acción de los creyentes en Cristo en la historia y su responsabilidad ante las situaciones que constituyen *el mundo de la vida*. Esto implica poner en evidencia las concepciones de Iglesia, Reino; mundo; hombre, mujer, Dios, naturaleza. Implica, repensar el papel de los cristianos y cristianas en la transformación del orden social, económico, político y por tanto, a precisar la significación del Evangelio de Jesús en la pluralidad y multiplicidad de culturas que coexisten en los tiempos de hoy.

El concepto ***Escenario Pastoral*** implica superar el abismo entre los análisis de lo social y las construcciones de corte teológico, para penetrar en una relación que supone que la Iglesia no es paralela ni ajena al mundo, que confesamos la fe en un Dios encarnado en las coordenadas de la historia y por tanto, los cristianos somos ciudadanos con una tarea similar a la sal, a la levadura, al fermento, a la semilla que “desde abajo” y “desde adentro”<sup>2</sup> potencia el Reino del Amor cual árbol frondoso que a todos ofrece su sustento y realización.

De esta forma, el presente texto pretende plantear una base para la reflexión y el discernimiento respecto a los elementos a tener en cuenta en **propuestas de modelos de pastoral posibles en un contexto universitario** que atañe a la comunidad educativa en pleno como a las y a los creyentes en Cristo en el mundo actual.

Tras el presupuesto de hacer uso del término “escenario” referido a la pastoral hay una intuición y un interés: la propuesta de vida cristiana abarca la totalidad de la existencia y es capaz de transformar la red de relaciones vitales desde la experiencia del amor revelado en Jesús de Nazaret pero para ello, es imprescindible explorar los “signos de los tiempos” y generar rupturas paradigmáticas que conduzcan a acciones significativas cargadas del sentido liberador del Evangelio.

Ya que efectivamente la pastoral es una sola, es necesario retornar a los criterios fundantes de tal unidad e indagar por las pautas metodológicas que pueden contribuir a mantener tal comunión en medio de la diversidad de facetas del mundo cotidiano. En esta lógica, acudir a la imagen de los **escenarios** para pensar la acción de la Iglesia permite ampliar el concepto

---

<sup>2</sup> Torres Queiruga, Andrés. “La razón teológica en diálogo con la cultura. En: <http://servicioskoinonia.org/relat/260.htm>, consultado: 31 de julio de 2006.

de *pastorales especializadas*. Lo mínimo, es que se tenga en cuenta que los sujetos se ubican en un contexto y en un ambiente determinados, y que afrontan múltiples situaciones que se perciben y resuelven desde los diferentes intereses de quien promueve la acción evangelizadora. Por supuesto, un análisis más profundo del escenario posibilitará respuestas más pertinentes en perspectiva de acción pastoral.

Desde esta comprensión de escenario, me sitúo en el marco general de la misión, presentado por Aparecida y en el desafío fundamental de la realidad: ¿Cómo puedo ser responsable y feliz en un mundo marcado por la pobreza, la exclusión, la violencia y la plena alienación? ¿Cómo hacer nuestros "las alegrías y esperanzas, tristezas y angustias de la humanidad hoy en día, especialmente de los pobres y de todos aquellos que sufren"? (GS 1)

Para responder a los desafíos en el actual contexto de América Latina y el Caribe, el paradigma de la misión insiste en la validez del mandato misionero, y en la relevancia de sus profundas inspiraciones; y el impulso de esa relevancia se configura como esperanza.

## **1. Desafíos en el actual contexto**

El paradigma de la misión es respuesta y propuesta contextualizada. Por defender causas del Reino, ese paradigma es también universal. Los casos, son particulares, las causas, como la de los pobres y de los pueblos indígenas, por ejemplo, son universales. Inclusive en la defensa de minorías, lo que está en juego es una causa universal y pública. Aparecida nos recuerda: "El Señor entregó el mundo para todos (...). El destino universal de los bienes exige la solidaridad con las generaciones presentes y futuras" (DA 125) hasta los confines del mundo.

Siendo una respuesta generalizada, la pastoral universitaria, no puede ser ajena al paradigma de la misión. Éste tiene como tela de fondo previo el escuchar, el ver, el sentir y el palpitar de la realidad, que exigen proximidad contextual. En esta afirmación, Aparecida va a nuestro encuentro porque hace de nuevo uso de la metodología del "ver, juzgar y actuar" (DA 19) y en el contexto de inculturación del Evangelio en la historia, asume "la opción preferencial por los pobres" y el "compromiso con la realidad" (DA 491).

En el mundo globalizado, el "compromiso con la realidad" nos hace ver una verdadera conspiración sistémica contra las múltiples exclusiones. Los problemas y las crisis centrales de la humanidad como problemas y crisis centrales y específicos de América Latina y del Caribe envuelven los discípulos y los destinatarios del Kerigma misionero: (a) la crisis causada por la polarización económica, (b) la crisis del paradigma de producción (cuestión del

trabajo), (c) la crisis ecológica, (d) la crisis cultural, (e) la crisis política de la gestión democrática y (f) la crisis del poder judicial.

a. La polarización económica de la sociedad mundial, emerge en un contexto que subordina todos los valores al valor hegemónico del precio. Nos transformamos en una sociedad de competición sin lealtad.

b. El paradigma de la producción fue durante algún tiempo un paradigma de las esperanzas transformadoras. Hoy, asistimos a la precariedad de ese paradigma, basado en tecnologías sofisticadas que necesitan cada vez menos de trabajadores.

c. La crisis social acompaña una crisis socio-ecológica amplia, causada por la explotación irracional que afecta no sólo a nuestro hermano pobre, migrante o indígena, mas también a nuestra hermana naturaleza. La devastación de las florestas y de la biodiversidad “coloca en peligro la vida de millones de personas”, en especial la vida de los “campesinos e indígenas, que son expulsados para otras tierras poco productivas y para las grandes ciudades para vivir amontonados en los cinturones de miseria” (DA 473).

d. La crisis cultural se manifiesta como crisis de sentido y como fundamentalismo. La disolución del sentido de la historia humana en una mera historia natural y la afirmación del sentido único como negación del reconocimiento del otro y del pensamiento diferente, que representan un potencial permanente de violencia.

e. Después de haber hecho guerras para la implantación de la democracia, hoy esa democracia liberal está en una profunda crisis estructural.

f. El poder judicial de nuestros países ampara una justicia formal, envuelta en los intereses hegemónicos del capital, morosa y carísima, que actúa, muchas veces, lejos de los lugares en donde acontecen las injusticias y que no permite a muchas personas alcanzar sus derechos fundamentales.

Frente a esas crisis, la sociedad, el Estado y los gobiernos necesitan asumir cinco tareas desafiantes, como luchas por un otro mundo posible y también como una práctica misionera.

## **TAREAS**

1) Propiciar un cierto bien estar económico (material) de todos los ciudadanos.

2) Promover la cohesión y solidaridad social interna.

3) Garantizar el reconocimiento cultural del otro, teniendo en cuenta las diferencias étnicas, religiosos, de género, de edad, que tiene su base no sólo

en los hechos, más en los derechos y en la dignidad humana, que precede al derecho positivo.

4) Velar por la libertad y la participación política de todos en un sistema democrático, cuyo funcionamiento no depende del tráfico de influencias.

5) Finalmente, se precisa instalar un sistema judicial que garantice la aplicación de la ley para todos y que inhiba la corrupción en todas las instancias, inclusive en el propio sistema de justicia.

Todos los países reproducen el Primer y Tercer Mundo al interior de sus propias fronteras. Esto nos obliga a universalizar la solidaridad y a buscar alternativas comunes. Los problemas levantados no son naturales. Fueron potenciados por la propia humanidad, hecho que nos da esperanza al mismo tiempo, de un cambio generado por ella misma.

Visto de manera rápida algunos de los desafíos del contexto actual a nivel generalizado. Las acciones pastorales no sólo de las iglesias, sino también del campo universitario no pueden volver la espalda a la propuesta por la validez del paradigma de la misión.

Delante de la gravedad de los desafíos, ¿que podemos proponer para defender la coherencia del paradigma de la misión con nuestra fe y para argumentarla por su relevancia, o sea, por su validez para el mundo actual?, de tal manera que repercuta en diversos escenarios socio-elesiales.

## **2. escenarios de acción pastoral universitaria**

Es imperativo actual de una pastoral universitaria que ayude a formar a la comunidad educativa en un compromiso de fe secular como seguimiento en contexto de misión. Contexto que debe comprender, por lo menos, tres escenarios de acción pastoral.

1. Un escenario para profundizar en la dimensión profética cognitivo, que corresponde a la proclamación de la palabra como **anamnesis-kerigma**, parte fundamental del mensaje cristiano, cuya invitación es a la conversión y a vivir la fe consecuentemente con la opción de vida y a la adhesión a la persona de Jesús el Cristo. Todo esto, en cualquier forma que se realice es componente esencial de la pastoral misionera.

2. Un escenario para profundizar la dimensión hodegética, compromiso social que desborde la mera asistencia y se centre en una promoción social que se

inscriba en los espacios de transformación estructural. La profundización de esta dimensión propiciará la atención de las necesidades y urgencias humanas con todos sus componentes. Inspirada en el proyecto de servicio a la comunidad y a las personas, que hace visible el precepto del amor de Cristo, entre unos y otros, entre las mismas comunidades, entre las iglesias locales y también, hacia afuera en la iglesia universal.

3. Un escenario que promueva la dimensión celebrativa, coherente con el proyecto personal de vida.

### **3. Modelo de acción pastoral**

Un modelo de acción pastoral en el contexto universitario que podría trabajarse desde distintos escenarios, sería el modelo de la **comunitariedad**. Modelo que permita el reconocimiento de las personas como sujetos concretos del contexto que estamos viviendo. Existimos como sujetos colectivos, o como sujetos comunitarios, si queremos expresarlo más existencialmente, nadie se realiza en este mundo sin una relación a la alteridad, a los otros. La experiencia de Dios conlleva una dimensión subjetiva y una dimensión comunitaria. Desde esta comunitariedad como sujetos conscientes podemos mirar algunos espacios de reflexión y de acción del asunto de la experiencia de Dios en nuestro contexto, en el que se tenga en cuenta aspectos primordiales, referidos a la misión, como:

#### **3.1. La “naturaleza misionera”**

Aparecida convoca a los bautizados a asumir su discipulado en régimen de urgencia (DA 289,368,518). Esa movilización misionera brota, como el Vaticano II recordó de la “naturaleza misionera” de la Iglesia (AG 2), que es el argumento interno para afirmar su razón de ser y, a través de ella, la continuidad del paradigma misionero en todas las instancias eclesiales.

La teología de la misión es, al mismo tiempo, teología fundamental y pastoral, discurso nuclear de radiación y discurso práctico-performativo. En virtud de su bautismo, los cristianos participan del “estado de misión”, que es la realización de la naturaleza misionera por orden del Resucitado, que envía sus discípulos como mensajeros a los “confines del mundo”.

#### **3.2. Discernimientos**

La historia de salvación es una historia de liberación. Las imágenes bíblicas que nos hablan de los orígenes, muestran la creación del mundo del caos y de la liberación del barro por el espíritu. Dios realiza su misión liberadora en la aproximación a su pueblo, en el don de las alianzas, en la liberación de la humanidad de la esclavitud. La relación entre Dios y la humanidad está siempre amenazada por las rupturas de una libertad que no respeta sus límites. En el Verbo encarnado, el Dios creador se contextualiza como “Dios con nosotros”, prometido a lo largo de la historia de Israel, que representa a la humanidad ( Is 7,14; Mt 1,23; 28,20).

### **3.3. Continuidad de la misión**

La Teología de la Misión muestra la lógica interna de la actividad misionera. Misión significa testimoniar el “evangelio de la gracia” (Hech. 20,24) y conducir la “gracia original”, inherente a cada ser humano, para su explicitación y asunción consciente, como “gracia histórica”. En ese viaje cada quien asume de manera explícita aquello que desde siempre es: creatura según la imagen de Dios y hermano y hermana del otro/a.

### **3.4. La existencia de Dios garantiza justicia para los pobres**

El anuncio de un Dios, creador del Universo y de la humanidad, a un mundo, que no acredita en Dios (secularización, ateísmo, mundo posmetafísico), o con otras comprensiones de Dios (pluralismo religioso), no puede partir de afirmaciones dogmáticas. Partimos de aquel Dios que los excluidos profesan, que es un Dios de amor, que sufre por y con ellos, y les hace justicia.

En época de sufrimiento, de las contingencias y de las transformaciones más amplias, el Kerigma de la misión se dirige a un mundo más amplio del que se comprende normalmente por el concepto pueblo de Dios.

Por otro lado, sin Dios como última instancia de justicia, ¿cómo defender a la especie humana en época de manipulaciones de la bioética y de la destrucción ecológica, y cómo defender la justicia para las víctimas de toda especie de arbitrariedad humana? ¿Cómo hablar de Dios , no sólo para los de casa, sino también, para un mundo autónomo , secular y de injuriados?

Buscamos integrar en nuestro anuncio misionero mas preguntas que respuestas a partir de la fe del pueblo y de una Iglesia que se declaró “abogada de la justicia de los pobres” (DA 395, 533). El paradigma misionero tiene la tarea de mantener esas preguntas abiertas y guardarlas para el encuentro escatológico con aquel Dios que está presente en los crucificados de la historia.

#### **4. Implicaciones de una acción pastoral comprendida desde la misión y desde el modelo de la comunitariedad**

4.1. Asunción de la Evangelización de la cultura y la inculturación del Evangelio, como ritmos que marcan el compás de esta renovada comprensión de la acción pastoral y a su vez, una valoración del sentido eclesial en el que los laicos tienen una trascendental importancia.

Para el teólogo español Raúl Berzosa:

La teología del futuro será más laical, menos masculina, menos occidental y más dialogante con las ciencias. Nos estamos encaminando hacia una teología contextual, ecuménica e interreligiosa; posmoderna de resistencia, contextualizada, y ecuménica; hacia una teología más cercana al hombre y más atenta a la sociedad, hacia una teología más responsable ante el hecho concreto de la Iglesia y su renovación<sup>3</sup>.

Germán Medina enfatiza que “la teología del futuro descrita por Berzosa tendrá, desde la perspectiva del método, que saber conjugar la articulación de una fe que busca una inteligencia metafísica (Santo Tomás), una fe inteligencia

---

<sup>3</sup> BERZOSA, RAÚL. Citado por MEDINA ACOSTA; Germán en *Sentidos y Procedimientos de la Teología en el cambio de época*. Medellín. 2003 en [http://seminariobogota.org/Temas\\_estudio/ponencia\\_Gmedina.htm](http://seminariobogota.org/Temas_estudio/ponencia_Gmedina.htm). Consultado 20 noviembre de 2004.

existencial (K. Rahner), una inteligencia práctico-social (J. Moltmann) y una inteligencia escatológica”.

4.2. Esta acción pastoral tendrá que estar fundamentada en una teología que recupere al Dios de la Revelación, sin que la pluralidad rompa la unidad, inculturando el mensaje, con una correcta exégesis y un método interdisciplinario. A la luz del Dios de Jesús, la acción pastral universitaria tendrá que mostrar el estilo de la justicia, el estilo de la esperanza y el estilo de la humanidad completas. Y en el diálogo interreligioso, compaginar teocentrismo y cristocentrismo porque la cristología es teocéntrica por ser cristiana, y viceversa.

4.3. La acción pastoral universitaria, tendrá que saber proclamar el recuerdo histórico de Cristo, haciéndolo actualidad y acontecimiento presente; resistiendo a cualquier forma de olvido del kerigma, de distorsión o de forzada transformación en una ética o ideología. Un recuerdo actualizado en el seno de una Iglesia que es tradición viva. Al mismo tiempo, ese recuerdo de Jesucristo deberá llevarnos a luchar contra toda forma de violencia, injusticia e inhumanidad, poniendo de relieve su potencial salvífico y liberador<sup>4</sup>.

Por tales motivos, la eclesiología subyacente al modelo de la comunitariedad, rescata el papel protagónico de las y los laicos para evangelizar el mundo de la vida, tal como lo plantea *Gaudium et Spes* en relación a la familia, la educación, la economía, la política, la promoción de la paz. En este, sentido, los escenarios pastorales se nutren con los aportes de la llamada “teología de la acción” que se va gestando desde Ricœur, Habermas, Peukert, Hannah Arendt, Cyrulnik y que produce un giro epistemológico en busca del sujeto con notables repercusiones en la comprensión de la Iglesia y de su actividad en el mundo.

---

<sup>4</sup> Ibid.

En síntesis, comprender esta nueva perspectiva de la acción pastoral universitaria, implica considerar otros horizontes para visualizar los contextos e identificar las dinámicas que están más allá de la relación causa – efecto con los sujetos destinatarios, para verlos como interlocutores; modificar la noción de realidad para dar cabida a una visión holística fundamentada en la complejidad; implica, acudir al diálogo interdisciplinario para comprender aquello que sucede y por qué sucede lo que sucede, estar dispuesto a trabajar por una pastoral de conjunto y flexibilizar posiciones para entrar en diálogo con los imaginarios, lenguajes y prácticas de otros actores sociales en orden a proponer la Buena Nueva del Evangelio como estilo de vida, como opción, como camino fundamentado en el amor.